

POR CATALINA VERGARA

Un escenario de cierto alivio podrían enfrentar los bolsillos de los consumidores en el país en los próximos meses. Y la razón estaría dada por el valor de los alimentos, que este año –a tono con el previo– se ha instalado como una preocupación, en particular ante alzas por el lado de frutas y verduras, así como el pan.

De hecho, la directora de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias del Ministerio de Agricultura (Odepa), Andrea García, señaló a **Diario Financiero** que, según las recientes proyecciones para el mundo del Commodity Markets Outlook elaborado por el Banco Mundial, para 2025 se proyecta una disminución de 4% en su índice de precios de alimentos.

Según recogió García del reporte, en el grupo de cereales se proyecta que los precios se reduzcan en un 5% principalmente por un esperado incremento de los suministros.

A su vez, en el índice de aceites y harinas oleaginosas que mide el Banco Mundial, los pronósticos indican una tendencia a la baja de 4%. Esto también debido a una favorable expectativa de suministro de esta temporada.

Un descenso de la misma magnitud se podría extender al índice de otros alimentos, el cual incluye azúcares, carnes y frutas.

Sin embargo, el informe advirtió que en el caso específico de la carne



## Los alimentos darían un respiro a los bolsillos de los consumidores en 2025, según el Banco Mundial

■ El organismo multilateral proyecta una caída de 4% en su índice de precios de alimentos para el próximo año.

bovina hay una tendencia al alza, la cual contrastaría con la reducción prevista pero la correspondiente a ave.

El azúcar también podría resaltar entre las reducciones de precios.

En lo que respecta al índice de bebestibles, se espera que retroceda un 9% en 2025.

### Los riesgos

El documento del Banco Mundial

identificó adicionalmente posibles factores que podrían influir en un alza o caída de los precios de los alimentos.

El reporte aseguró que los riesgos para las previsiones de valores de los productos básicos agrícolas y de los alimentos están “ampliamente equilibrados”.

En el caso de los riesgos al alza, estos incluyen fenómenos meteorológicos extremos, en particular olas de calor; cambios políticos que favorezcan mandatos de mezclas más elevadas para los biocombustibles; y un aumento de las tensiones geopolíticas que podría empujar al alza los precios de la energía, incrementando los costos de los insumos.

En la otra vereda, si se llegan a registrar en 2025 precios del crudo inferiores a los previstos y un fuerte fenómeno de La Niña que impulse las cosechas, los precios de alimentos y productos agrícolas podrían ser aún menores.

En Chile, la división de alimentos y bebidas no alcohólicas que incluye el Índice de Precios al Consumidor (IPC) acumuló a noviembre un alza de 4,4% respecto a diciembre del año anterior, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Un nivel que implica cierta moderación respecto a lo visto en años previos. En tanto, la Canasta Básica de Alimentos (CBA) que informa el Ministerio de Desarrollo Social y Familia muestra un aumento de 2,5% en el año.